

¡Comuna Vive!

Azize Aslan

1. ¿De qué relevancia es la Comuna en las luchas actuales?

142 años después de la Comuna de París nació la Comuna de Gezi el 29 de mayo de 2013 en Estambul. Mas que dos millones de personas que salieron a defender su parque y ciudad, que estaba ocupando todos los días más por la lógica del capital, no conocían mucho de lo que había pasado en París hace 142 años. Aunque muchos no eran conscientes de la idea de la comuna, más gente comenzó a fluir en la Plaza del Parque Gezi cuando la comuna se llevó a cabo como una práctica.

Cuando los jóvenes instalaron las tiendas de campaña y comenzaron a vivirse en el parque, las madres tomaron las ollas de comida y llegaron al parque, así se formó la Comuna de Gezi. No fue un proyecto político, fue una práctica en su momento. Sin embargo, esto no significaba que la práctica que surgió en la comuna no fuera política. Como que las madres no habían llegado solo con la comida sino también habían llevado tirachinas para defender sus niños contra policía. Mientras tanto, el presidente Erdoğan definió a los que estaban en el parque “*chapulcu*” (turco: Çapulcu) significa “merodeador/expoliador” y afirmó que atrás de estas protestas había el apoyo de “el lobby de la tasa de interés”. Las protestas expandieron en todo país y en todos sectores de la sociedad. Tanto es así que al día siguiente uno de los grandes capitalistas de Turquía llegó a Gezi con una pancarta escrita “no soy ni de derecha ni de izquierda, soy chapulcu”. Mientras la policía atacaba, mas chapulcu salía a la calle. Todo Estambul era el espacio de lucha y todos eran chapulcu. Gracias a Erdoğan que la gente dejó de importar las diferencias identitarias y se unió bajo de bandera de *chapulling* (turco: çapuling)¹. Una de las cosas más importantes para recordar sobre Gezi fue que los turcos dijeron "Hemos entendido a los kurdos ahora" ante el ataque de la policía y las noticias falsas de los medios de comunicación. Curiosamente, la misma gente defendería la guerra contra los kurdos unos años más tarde.

Hasta ese momento, el concepto de "multitud" se había convertido en el concepto más popular que se escuchaba. Porque Gezi tenía todos los rasgos característicos de los movimientos

¹“Çapulcu” fue rápidamente reappropriado por los manifestantes y redactó verbo “chapulling”, dado el significado de "luchar por sus derechos"

sociales de los últimos años. Había mucha diversidad política, social, cultural, sin embargo, cuando Erdoğan nos describió como *chapulcu*, nos recordó que todos somos vistos por igual por el capital y el poder. Éramos personas que nos hemos resistido a la lógica de acumulación del capitalismo. Aunque nuestras formas y tiempos de resistencia eran diferentes, nuestra existencia era antagónica. De repente establecimos asambleas, organizamos foros abiertos; compartimos comida, risa, baile y música.

¿Pero estos eran suficientes para ser una comuna? Tal vez sean suficientes para ser una comunidad temporal, pero para comunizarnos tendríamos que construir mucho más que eso. Antes que nada, teníamos dejar de despertarnos en la comuna e ir a trabajar en las plazas financieras². Entonces deberíamos liberar nuestro trabajo para ser comuneros. Y deberíamos que descubrir juntos con qué formas y métodos haríamos esto. Había algo muy claro en la Comuna de Gezi; Incluso muchos partidos políticos que todavía creían que el poder debía ser tomado no sabían qué hacer con el poder. Entonces, ¿qué hacemos ahora si cae el gobierno? Era la pregunta que resonaba en cada rincón de Gezi. La gente que estaba en Gezi no tenía sueños más allá del establecimiento de un gobierno más democrático y tampoco tuvo tiempo para crear sueños. Porque estas posibilidades solo se desarrollan cuando podemos tener un diálogo colectivo.

2. ¿Qué hacer?

La experiencia de Gezi y la lucha kurda que he estado durante años me han mostrado algo: la comunización requiere tiempo y paz. El tiempo para encontrar/acordar a los principios fundamentales de comuna; la paz para llevar las discusiones colectivas sin entrar en un ambiente de la violencia. Porque, como muchos otros movimientos sociales, cuando la gente de Gezi quedó ante de la pregunta “¿qué hacer?” entendió que no era una multitud (*chapulcu*) ni era una comunidad pura. Tenemos conflictos entre *nosotros* que el sistema capitalista estatista plantado durante siglos, y para comunizarnos, es necesario reconocer y analizar primero estos conflictos y descubrir cómo se forman y se reproducen. Estos no son solo conflictos de clase sino conflictos étnicos; conflictos de género; conflictos culturales y lingüísticos; disputas de desplazamiento; conflictos de racismo y colonialismo. Cada uno de estos conflictos son temas de lucha y muchas veces singularmente son temas de las luchas

² Los participantes en Gezi eran en su mayoría trabajadores de cuello blanco y trabajaban en plazas cercanas a Taksim.

identitarias. La contradicción principal no surge de la lucha identitaria, sino que surge cuando confirmación de las diferencias identitarias y la diversidad de la sociedad significa la afirmación de los conflictos. Es decir, cuando la lucha se nutre de un conflicto. Estos tiempos en los que el nacionalismo, la hegemonía cultural y la mentalidad patriarcal (también se le puede llamar el régimen dominante) dominan la lucha como también dominó la Comuna de Gezi. Debido a que una sociedad o una comunidad que no ha reconocido sus conflictos sociales y no se ha esforzado por eliminarlos, la formación de la comuna no puede eliminarlos inmediatamente. No quiero hacer hincapié en que los conflictos pueden eliminarse en una sociedad; no lo sé, pero lo que siento es que, si no reconocemos estos conflictos y no trabajamos profundamente en sus fuentes, debemos saber que se convertirán en la dinámica que destruya la práctica de cualquier comuna. Gezi no pudo hacer esto; CHAZ, que fue creado inspirando la lucha de los negros hace poco tiempo, también fracasó. Pero las comunas de Rojava han llegado a un camino importante para lograr esto. Así que creo que una de las respuestas a la pregunta ¿qué hacer? puede obtenerse de la experiencia de las comunas en Rojava. No para tomarlo y aplicarlo como modelo, sino para aprender de la práctica más relevante de los últimos años. Porque Rojava, que se inspiró de la Comuna de París, no es una historia, sino una práctica que transforma la historia al presente.